

## **Trigo y derivados: situación y perspectivas**

Ing. Agr. Gonzalo Souto

---

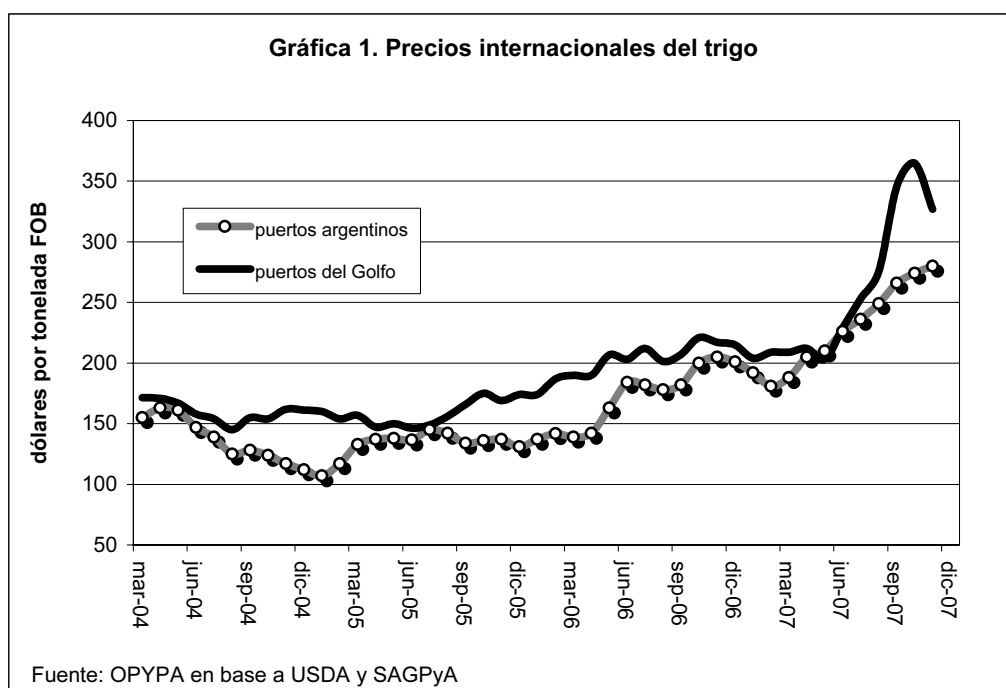
*La cadena triguera se ha visto sacudida en 2007 por los precios históricamente altos del cereal en el mercado internacional. Ese escenario y la voluminosa cosecha del ciclo pasado dieron lugar a una fluida corriente de exportaciones de trigo y harina, que alcanzaron elevado volumen y valor durante 2007. El acelerado ritmo de las exportaciones hizo que en la segunda mitad del año debieran concretarse importaciones de trigo y harina para atender las necesidades de la industria local, aunque su magnitud ha sido reducida no alterando el balance claramente “exportador” de la zafra.*

*La cosecha 2007/08, a pesar de la menor productividad proyectada, sería nuevamente voluminosa, sostenida por un importante crecimiento de la superficie de cultivo. Los abundantes excedentes y una situación muy favorable de los mercados externos, permiten prever una importante corriente exportadora en 2008, que llegaría así al quinto año consecutivo.*

### **1. EL MERCADO EXTERNO**

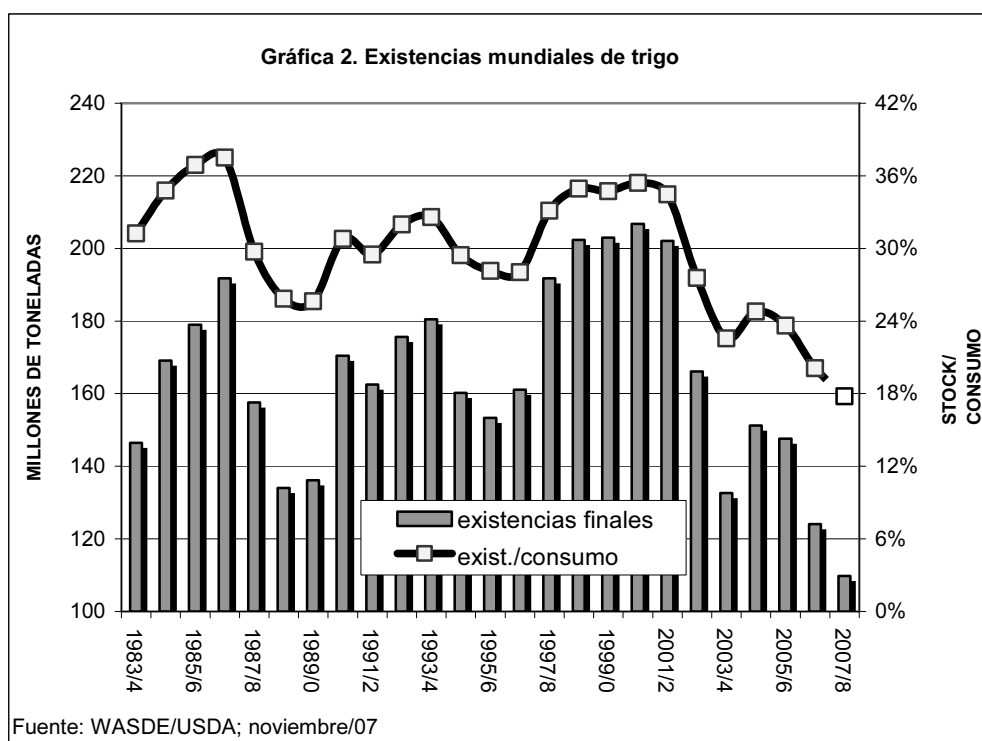
Los precios del trigo han mostrado un fuerte impulso alcista durante 2007. El comportamiento se inscribe en el contexto general de alza de todos los *commodities* agrícolas, aunque la respuesta del trigo ha sido una de las más intensas impulsada por fundamentos propios que potenciaron el escenario de suba.

Los mayores aumentos ocurrieron en particular en la segunda mitad del año, alcanzándose los precios más altos en el mes de octubre, cuando en los puertos del Golfo de México (EEUU) se registró un promedio mensual de US\$ 365/ton FOB (gráfica 1). El nivel alcanzado superó incluso el efímero “pico” de precios del primer semestre de 1996 (en mayo de ese año el precio FOB Golfo se había ubicado en US\$ 262/ton). En el mes de noviembre los precios de exportación en EEUU se ubican en torno a US\$ 325 por tonelada FOB, mientras que las cotizaciones del trigo argentino de la nueva cosecha se comercializan en el orden de los US\$ 280/ton FOB.



La evolución de los mercados mundiales es respuesta a una muy ajustada situación de las disponibilidades globales de trigo, en un contexto caracterizado por la fuerte tonificación de los precios de todas las *commodities* agrícolas. Los más recientes pronósticos divulgados por el *WASDE-USDA* a comienzos de noviembre, indican una nueva previsión de caída de las existencias de trigo, como consecuencia de una cosecha mundial que –a pesar de su recuperación– resultaría inferior a consumo.

El informe del *WASDE-USDA* prevé un aumento de 2% en la producción mundial de trigo, aunque se mantendría por debajo de la demanda proyectada, resultando en una nueva caída de las existencias mundiales, que serían 12% menores que en ciclo previo, alcanzando el más bajo nivel de los últimos 30 años. También alcanzaría un nuevo mínimo histórico la relación *stock:consumo*, con un registro de apenas 18%, que equivale a la mitad del nivel de 35% que se registraba a comienzos de la actual década (gráfica 2).

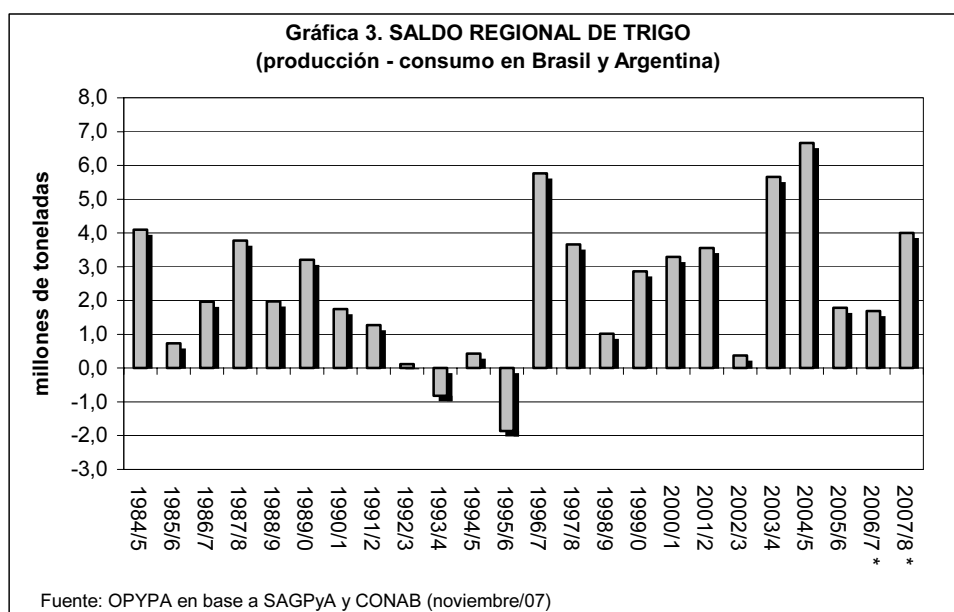


A nivel global se destaca la caída en la cosecha un exportador de importancia como Canadá, cuya producción se redujo un 16% (una caída absoluta de 5 millones de toneladas). Otro factor de incidencia en la evolución alcista fue el comportamiento de la cosecha de Australia, otro de los principales actores del comercio exportador y protagonista principal en los mercados asiáticos. La producción australiana soportó nuevamente una intensa sequía que provocó serias pérdidas en su sector primario y que en particular para el trigo dio lugar a una cosecha de apenas 13,5 millones de toneladas, un 40% inferior a las casi 22 millones de toneladas que se proyectaban a mediados del año 2007. Sólo la reducción de la producción australiana significó que se retirara de mercado un volumen equivalente a 8% del comercio mundial anual.

En la región se espera una expansión de la producción triguera, como consecuencia de fuerte recuperación proyectada para la cosecha brasileña, que alcanzaría a 3,8 millones de toneladas (70% por encima de la cosecha del 2006/07), reduciendo –parcialmente– su déficit de abastecimiento. En Argentina, también ocurriría un aumento de la cosecha, aunque bastante inferior, proyectándose un crecimiento relativo de 5% hasta 15,3 millones de toneladas (frente a 14,6 millones del ciclo previo). El aumento reducido obedece esencialmente a la decisión de siembra de los agricultores, ya que las últimas previsiones oficiales (SAGPyA, noviembre/07) ubicaban la superficie de trigo para

2007 en 5,55 millones de hectáreas, nivel prácticamente idéntico a las 5,63 millones de hectáreas sembradas en 2006. El contraste entre la muy baja respuesta de la producción argentina frente a la magnitud de los estímulos de los mercados mundiales, podría ser explicada por la competencia de otras alternativas agrícolas (por ej. los cultivos de verano “de primera”) y también por las reiteradas intervenciones oficiales orientadas a la regulación de los precios domésticos, que llegaron hasta el cierre de las exportaciones en el final de la zafra (recién se reabrieron los registros a comienzos de noviembre último). Esta “señal negativa” no habría sido neutralizada plenamente por los mecanismos de compensación que se están instrumentando desde mediados del año a través de la ONCCA/SAGPyA.

Con ese marco, las disponibilidades regionales de trigo durante el año 2008, mostrarán un balance más holgado entre el excedente argentino y el déficit brasileño. El “saldo regional” será 137% superior (4,0 millones de toneladas frente a 1,7 millones en el ciclo previo) (gráfica 3). Este escenario podría ser la justificación de los descuentos que recibe el precio FOB regional en el comienzo de la zafra.



En suma, todas las señales parecen confirmar que en el año 2008 se mantendrán los altos precios del trigo en los mercados mundiales, debiendo esperarse la habitual presión estacional de la oferta regional incrementada. Es posible que este factor pueda verse acentuado por la política de control de las exportaciones que ha establecido el gobierno argentino, señalando algunos analistas que ello podría llevar al aceleramiento del ritmo de ventas al exterior mientras estén abiertos los “registros de exportaciones” por parte de la SAGPyA.

## 2. EL MERCADO INTERNO

### 2.1. La situación en 2007

La última cosecha de trigo resultó ampliamente excedentaria respecto de la demanda local, con un volumen de cosecha estimado en 611 mil toneladas<sup>1</sup>, generándose una temprana corriente de exportaciones, estimuladas además por los elevados niveles de precios del mercado externo.

Las exportaciones de trigo se iniciaron en el mes de noviembre, alcanzando al finalizar octubre un volumen de 193.500 toneladas (85.700 en el período nov-dic/2006 y 107.800 durante 2007), alcanzando un valor total de US\$ 34,8 millones (US\$ 14,4 en el período nov-dic/2006 y US\$ 20,4 durante 2007) El precio medio por tonelada exportada equivale a US\$ 180/ton FOB (US\$ 168 en el período nov-dic/2006 y US\$ 189 durante 2007).

También se mantuvo en 2007 la corriente de exportaciones de harina de trigo. Las ventas al exterior (en su casi totalidad al mercado brasileño) en el correr del año superaron las 17 mil toneladas (equivalentes a unas 24.500 toneladas de grano), por un valor total de US\$ 5,1 millones.

Así, el volumen total exportado (agregando trigo y harina), correspondiente a la producción del año agrícola 2006/07, puede estimarse en **218.000 toneladas** y su valor en **US\$ 39,9 millones**<sup>2</sup>.

El intenso flujo de ventas al exterior provocó desabastecimiento en la plaza local en la segunda mitad del año, dando lugar a compras de materia prima en el mercado argentino. Las importaciones de trigo, ocurridas en el período julio – octubre, fueron de 35 mil toneladas por un valor de US\$ 9,9 millones, resultando un precio medio de US\$ 279/ton CIF. También se verificó un reducido flujo de importaciones de harina de trigo, a partir del mes de agosto, que alcanzó un volumen de 713 toneladas (unas 1.000 toneladas de trigo) y un valor de US\$ 253 mil (el precio medio resultante es de US\$ 296/ton CIF)<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Encuesta Agrícola, DIEA-MGAP.

<sup>2</sup> Las cifras difieren de los registros por "año civil", por los volúmenes de trigo exportados en los últimos meses de 2006.

<sup>3</sup> Esta corriente comercial se vio favorecida por la medida de política de Argentina que establece un fuerte diferencial en los impuestos a la exportación de trigo y harina. La diferencia era de 10% (20% para el trigo y 10% para la harina) y fue ampliada a 18% desde comienzos de noviembre, al aumentar la retenciones al trigo y otros granos. Al cierre de esta edición del Anuario se señalaba como inminente la implementación por el gobierno de medidas arancelarias para las importaciones de harina desde Argentina, para atender esa desventaja competitiva.

Con la información disponible es posible realizar un balance entre la oferta y demanda de trigo para el último año, que —a su vez— permita estimar la magnitud del consumo interno y de la actividad molinera nacional. Los datos indican que el consumo “aparente” de trigo alcanzaría casi 430 mil toneladas<sup>4</sup> en 2007, mientras que la molienda de trigo por parte de la industria local se habría ubicado por encima de las 450 mil toneladas (cuadro 1).

<b>Cuadro 1. Balance de oferta y demanda de trigo zafra 2006/07 (en toneladas de grano <sup>(1)</sup>)</b>	
<i>producción de grano</i>	611.200
exportación de grano	(193.475)
exportación de harina	(24.500)
<i>importación de grano</i>	35.400
<i>importación de harina</i>	1.000
<b>consumo interno "aparente" <sup>(2)</sup></b>	<b>429.625</b>
<b><i>molienda estimada <sup>(3)</sup></i></b>	<b>453.125</b>
(1) Las exportaciones e importaciones de harina se ajustaron a su equivalencia en volumen de grano de trigo.	
(2) Resulta de sumar producción e importaciones y restar las exportaciones.	
(3) Se agrega al consumo el comercio exterior de harinas, sumando las exportaciones y restando las importaciones.	
Fuente: OPYPA a partir de información de DIEA y Dir. Aduanas.	

La situación de los mercados externos hizo que los precios domésticos se ubicaran en niveles muy superiores a los de las zafas previas, acompañando la marcada tonificación de la referencia internacional. Los importantes excedentes dieron lugar a una formación de los precios orientada por la paridad de exportación, con una media de U\$S 185 por tonelada puesta en destino para los meses de diciembre y enero pasados (36% superior al promedio de la zafa previa).

En el transcurso de la zafa los precios mantuvieron una dinámica alcista, acorde con la evolución externa, siempre orientados por la equivalencia de exportación. En el correr del mes de junio comenzó a evidenciarse la situación ajustada del balance de oferta y demanda interno, al irse agotando los excedentes exportables. Así los precios se alejaron de la referencia de la paridad de exportación, orientándose por la equivalencia de importación a partir del mes de agosto. Al finalizar la zafa, en el mes de octubre último, la información de la Cámara

<sup>4</sup> Si bien no existen mediciones precisas del consumo nacional de trigo, las estimaciones lo han ubicado históricamente en un nivel de 400 a 410 mil toneladas. Más recientemente varios actores de la industria molinera han señalado que se evidencia cierto crecimiento en los últimos años.

Mercantil reportó un precio interno de unos US\$ 340 por tonelada (por trigo puesto en destino).

## 2.2. Perspectivas para 2008

En el invierno último se verificó un fuerte aumento de la superficie de siembra de trigo, que alcanzó a 267 mil toneladas, un área 38% superior a las 193 mil hectáreas sembradas en 2006 (cuadro 2).

<b>Cuadro 2. Trigo Área, rendimientos y producción</b>			
<b>año agrícola</b>	<b>área sembrada (hectáreas)</b>	<b>rendimiento (kg/ha)</b>	<b>producción (toneladas)</b>
2000/1	128.000	2.534	324.352
2001/2	125.000	1.149	205.800
2002/3	137.100	1.501	326.000
2003/4	117.700	2.770	532.600
2004/5	179.300	2.970	454.100
2005/6	153.500	2.958	242.344
2006/7	193.400	3.160	611.200
<b>2007/8*</b>	<b>267.000</b>	<b>2.800</b>	<b>747.600</b>
<b>var (%)</b>	<b>+38%</b>	<b>-11%</b>	<b>-22%</b>
Fuente: DIEA - MGAP			
(*) 2007/08: proy. OPYPa (rendimientos y producción)			

En términos generales las características del clima fueron favorables durante el invierno, lo que permitió que los cultivos alcanzaran la etapa decisiva de la primavera en muy buen estado y con un alto potencial de rendimiento. Desafortunadamente, el clima no fue favorable para el trigo durante los últimos meses, registrándose abundantes y frecuentes lluvias que provocaron perjuicios a los cultivos. La causa principal de los problemas fue el deterioro de la condición sanitaria de los cultivos, al incrementarse la incidencia de enfermedades (entre ellas la *fusariosis de la espiga*). En momentos de redactarse este informe (mediados de noviembre), cuando ya han comenzado las primeras cosechas, las consultas efectuadas a técnicos y especialistas señalan que debe esperarse cierto deterioro del potencial productivo de los cultivos, proyectándose un rendimiento medio del orden de 2.800 kg/ha, 11% inferior al récord de 3.160 kg/ha del año previo y 8% por debajo de los 3.030 kg/ha promediados en el último trienio.

Si se confirma la estimación de la superficie de siembra y las proyecciones señaladas para los rendimientos, la cosecha podría alcanzar el nivel histórico de 750 mil toneladas, marcando un significativo aumento de 22% sobre el volumen

del ciclo previo y generando un importante saldo exportable en 2008 (de más de 300 mil toneladas) que consolidaría la corriente exportadora de la cadena triguera.

El nivel de los precios domésticos del trigo -y el de sus derivados en la cadena agroindustrial- ha sido motivo de atención durante 2007, ante la importante suba que experimentaron como respuesta a la evolución del mercado exterior. En el año 2008, a partir de los elementos presentados en párrafos anteriores, debe esperarse –como escenario más probable- una formación del precio interno marcadamente orientada por la paridad de exportación durante la primera mitad del año, período en que se concentraría la actividad exportadora. Esto implica que el producto resultaría “barato” en términos de su comparación internacional, aunque su precio resultaría muy superior a los niveles registrados históricamente en el mercado local, como consecuencia del alto nivel del mercado externo. Al promediar el mes de noviembre la Cámara Mercantil reporta un precio de US\$ 285 por tonelada, relativamente similar a la equivalencia de exportación.

Al avanzar la zafra y una vez que se vaya concretando la exportación de los voluminosos excedentes, los precios internos progresarían al alza, con el límite máximo de la paridad de importación, lo que permitirá cubrir los costos del “*estocamiento*” (financieros, acondicionamiento, riesgos, etc.).

El análisis de la probable comercialización doméstica en 2008, debe considerar la probable distorsión que puede provocar la mayor incidencia de la “*fusariosis de la espiga*” que se detectó este año en los cultivos. Esta enfermedad, además de afectar la producción, provoca la contaminación del producto cosechado con la micotoxina **deoxinivalenol (o D.O.N.)**, comprometiendo así la inocuidad del producto. Las evaluaciones efectuadas a comienzos de la cosecha parecen indicar que la magnitud del problema es mucho menor al ocurrido en los años 2001 y 2002, ya que aunque existe una *incidencia* alta de la enfermedad, la *severidad* del ataque es baja, de forma que existen lotes con alta contaminación de DON, pero su proporción es baja en el total de la cosecha. Esto permite que el problema pueda ser manejado adecuadamente en la poscosecha, si se adoptan prácticas adecuadas de segregación y mezcla de los trigos, que permitan alcanzar concentraciones de toxina tolerables. Al respecto, existen normas que establecen los límites máximos de toxina permitidos en harina de trigo (1 ppm) y en alimentos para animales, cuya aplicación está en manos de las autoridades competentes (ministerios de Salud Pública y de Agricultura, respectivamente).